

N.º 1.545
PRECIO: Eº 30.

estadio

LOS DESACUERDOS
DEL ACUERDO...



CASZELLY:

¡Se Pasó!



EMPEZO LA VORAGINE DE LA COPA

estadio

“¡QUE lástima que la Copa empiece para nosotros justo cuando la gente anda pendiente de otras cosas, de cálculos de probabilidades, de encuestas, de marchas y proclamaciones!”, nos había dicho preocupado un hincha de Colo Colo. La misma tarde del partido había una concentración en el trayecto al estadio...

Pero hasta el Nacional llegaron más de 70 mil personas, de todas maneras, que desafiaron problemas, que no se resignaron a ver el partido por la TV, que quisieron estar ahí como presintiendo que iban a ser testigos de algo grande.

“Estos partidos de Copa son tan raros, cuando uno más espera de ellos, menos brindan. ¡Y ni goles hay, si quiera!” fue el comentario del pesimista...

La primera confrontación Colo Colo-Unión Española, por la Copa de los Libertadores, resultó el gran acontecimiento, superior a lo que, efectivamente, se ve por lo general en estas competencias. El espectáculo justifica por sí solo la importancia que le concedemos, tanto, que retiramos la portada que ya estaba lista (Pedro Araya con la camiseta del San Luis mexicano), para ofrecer esa imagen

de Carlos Caszely gritando la obra maestra de fútbol que fue su segundo gol.

Pero antes y después del partido, anduvimos en distintos escenarios y con otra gente. Estamos siguiendo paso a paso el proceso que se ha anunciado como de “reestructuración del fútbol”, en torno al cual, como lo consignamos en la tapa, están surgiendo “los desacuerdos del acuerdo”.

Estuvimos en la piscina del Estadio Nacional, empáñandonos del programa “Chile aprende a nadar” a través de la Escuela de Natación de la DIGEDER, y en la de Universidad Católica —Santa Rosa de Las Condes— con el joven campeón y recordman chileno de los 400 y 1.500 metros estilo libre, René Martorell. Anduvimos conociendo la maciza realidad deportiva de Huachipato. Estuvimos conversando largamente con el seleccionado nacional Gabriel Galleguillos. Volvimos sobre el Campeonato de Vóleybol de las Playas, el tradicional torneo de Tenis de Pápuo y el Nacional de Fútbol Amateur de Arica.

Una semana de muchos trajines, investigando, oyendo, viendo y recordando.



AÑO XXXI — NUMERO 1.545.

6 de marzo de 1973.

DIRECTOR:

Antonino Vera.

COORDINACION DE REDACCION:

Eduardo Marín.

REDACTORES:

Manuel Sepúlveda, Julio Salviat, René Durney.

REDACTORES ESPECIALES:

Renato González, Carlos Guerrero, Julio Martínez.

COLABORADORES:

Carlos Vergara, Rubén Henríquez, Homero Avila, Carlos Alarcón, Sergio Díaz, José Saldaño, Edmundo Gómez.

DIAGRAMADORES:

César Boasi, James Smith.

SECRETARIA:

Andrea Varas.

FOTOGRAFIA:

Pool de Quimantú.

Asistente de Redacción:

Manuel Blondell.

Agente Comercial:

Eduardo Avendaño.

Editada e impresa por EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LTDA.

REPRESENTANTE LEGAL: Sergio Maurin. Avda. Santa María 0108.— Casilla 10155. Santiago. Teléfono 776114 — Precio del Ejemplar: E\$ 100.

Suscripción anual: E\$ 1.404. Semestral: E\$ 702,00 (incluida certificación).

EXTRANJERO: Consultar Departamento de suscripciones de Quimantú.

en estrategia. Y se suceden los apuntes.

"Pero va sobre Cervelló. Herrera se queda con Ovarria. González, Beiruth, aunque a Jorge Toro y Vidal se reconoce sobre Yávar. Rafael González queda como el hombre de acción. Y Alameda también parece su función de empuscar y lo mismo hace Valdés que trata a Cervelló en cambio por el centro. Como Cassidy se queda por allá arriba".

Y viene el momento. "En este equipo no hay milicias". Y en este equipo campeón que todavía termina poco en ataque hay mucho de trabajo táctico y muchas ideas. Pero, ¿a qué lo condujeron todo esto? Y Cassidy da la respuesta justo a las once minutos, cuando aprovecha un saque, mueve su cintura dos o tres veces, deja a Arias y sorprende a Ovarria con un toque al que saca de derecha. Respuesta que envía a Wulfs y saca el panorama: Colo Colo quiere las puntas a su izquierda. A la manera de Luis Alameda, marcando, anticipando, desbordando, aunque esto signifique mucho trabajo, mucho desgaste físico y aunque no sea, como es habitual en Colo Colo, estar adelantado en campo rival, martillando incansablemente. Así quiere los puntos Colo Colo.

¿Y Dión Espinola?

También los quiere. Pero de manera diferente. Y lo confirma casi de inmediato en veinte minutos más que aceptables.

AHORA, ATACANDO

Primero con una entrada de Luis Pino que llega hasta la línea y su centro violento que rechaza Herrera; luego con una acción individual de Ovarria González que conlleva a Néf. Y otra vez con Pino, ahora por la izquierda y después con un saque de Arias y posteriormente un entrecruzamiento Néf-asta centro de Cervelló.

Por disposición anímica, por trabajo colectivo e individual, el cuadro rojo termina. Con mucha voluntad sus hombres se anticipan a la propia anticipación que quiere imponer Colo Colo. Y pese a que para Toro, Yávar y Cervelló no hay grandes espacios, el ataque hispano crece. ¿Dónde está la trampa? Justamente en que aplicándose a su estrategia Colo Colo todavía no logra imponerla del todo. Las piezas se mueven en el mejor de los sentidos, pero no son capaces de cerrar totalmente el camino para los hombres rojos. La posesión de Toro por parte de Beiruth es implacable, pero el hombre hispano se mueve y la toca. Y viceversa igualmente encuentra un hueco para sacarse de Vidal y hasta de Valdés y solo Cervelló parece tener más dificultades frente a Píez, acaso porque el mediocampista albo se renegó totalmente de una posible labor de creación.

Hasta ahí el partido agrada. Por mucho que se haya planteado en un terreno abundantemente táctico y consecuentemente carezca del ritmo

habitual. Pero eso es acaso un paréntesis curioso. Y no es extraño que entre una de Copa y una de campeonato hay diferencias. Colo Colo demuestra que lo entiende así. Y Unión se esfuerza por comprenderlo igualmente. En desventaja tiene que atacar y lo hace. Lo sigue haciendo. Y hasta Hugo Beiruth entra en ese poblado hueco albo y crea efectivamente. Y Colo Colo contrataca con Alameda y Cassidy.

Hay un aparente equilibrio que sólo se inclina en favor de Unión comparativamente hablando luego de sacar cuentas, una por una, de las jugadas. Hasta los cuarenta minutos, el trabajo de Néf supera al de Ovarria y eso es un buen denominador para medir la situación. Pero llegando a los cuarenta, Colo Colo ya está iniciando alocar la sincronización total de su esquema táctico, que si se vio interrumpido, poco claro durante veinte minutos, ya crece. Maduro como estaba estudiado que aconteciera, qué al sólo un poco después de lo previsto.

VALDES, EL VERDUGO

La paradoja, tal vez, es que para ver funcionando todo ese trabajo, hubo que esperar más. Porque ocurre que entre el lapso en que se advirtió esa maduración y el que llegó a consumarse, hubo dos jugadas claves, de esas que hacen variar el trámite de un partido. En esas dos acciones, el vértigo se llamó Francisco Valdés. Dos faltas, una tres minutos antes de finalizar el primer periodo y la otra, tres luego de iniciado el segundo, le cambiaron definitivamente el rostro al partido. En ambos remates de tiro libre, el mediocampista albo expuso su notable frialdad y capacidad de ejecutor y en seis minutos Colo Colo sacó un tres a cero sorpresivo que le permitió luego recitar un libreto suero que tuvo modélicos de alta calidad.

LOS OBREROS DEL CAMPEON

Por todo lo que se vio en el segundo tiempo, un aspecto quedó bien en claro: a Colo Colo le bastó el primero y quedó al esos tres minutos del segundo, para plantear una superioridad de la que Unión no pudo sustraerse. Aun considerando ese factor que numéricamente le favoreció en el balance de jugadas y ocasiones al cuadro rojo.

Mientras Colo Colo dejó la sensación de llegar mejor, no cabe duda que su trabajo fue más efectivo en lo global. Más funcional. No hubo hombres receptivos por cualquier razón táctica, para que se transformaran en primeras figuras. Beiruth y Vidal, por ejemplo, dejaron de ser los atacantes netos del campeón, para sumarse a la sila de obreros. Y ocurre que tanto el beneficio como el alero habían sido, en el esquema de la temporada, hombres há-



FALTA de Yávar a Vidal y tiro libre en favor de Colo Colo. Valdés remata de derecha con gran frialdad y notable justeza. La poblada barrera se deshace y el retrán de expresiones es eloquente a la espera del desenlace. Fue el segundo gol del campeón y el que abrió la posibilidad concreta de un gran triunfo.





como en función de su juego, como que si se relacionara fue considerado el mejor puntero izquierdo del torneo, justamente por los goles que estuvo como alero efectivo. Pero Francisco Valdés también fue el hombre que se dedicó a llevar la pelota. Como el resto de sus compañeros, se a marcar, correr y hacer falta en los que por cumplir esa función no se vio tan afectado como para ser su trabajo. Y si uno analiza esta otra individual, va a notar que coincide en que Colo Colo fue un equipo de obreros más que otra cosa, y que nadie salió con corbata a la cancha. Por postulación anímica, el campeón también mantuvo ese espíritu que le es necesario a un cuadro que entra, como está, a realizar un esquema de juego que se basa en la aplicación más que en otra cosa, y el hecho que todos sus hombres hayan sabido frenar impetus a los que por tradición están acostumbrados, refrejar y detener el trabajo agresivo que se llevó a cabo para refundir una y otra cosa, agudeza y frialdad, con miras a un objetivo. Por último, pareciera que Colo Colo se marginó de seguir con el que se le identifica. O lo estudió a propósito. Algo de todo eso, porque quedó en claro que Colo Colo no quiso pasar sobresaltos con ese mediocampo hispano (Turis-Váscar-Carralón), que a simple vista lucían mucho y que a ratos se confirmaron. Por otra parte, que de alguna manera, pensando y basándose en ello, mirara hasta el ataque rojo y se encontrara con que surgían Pino y Henry por las puntas y González por el centro como una amenaza al Unión Agrícola arremolcar bien su trabajo. Ante esa eventualidad y no queriendo que Colo Colo prefiriera innovar y aunque esta le significó resquegar de un ataque persistente y movido que durante treinta minutos (de que pertenecieron a Unión) su trabajo fuera poco claro, no cabe duda que cumplió con su objetivo: cerrar el camino a su rival, contraponiendo en proyecto de esperanz

lar, luego, con el contrataque, que en el segundo tiempo abrió junto a la mayoría casi absoluta de su trabajo.

Colo Colo España se quedó en la impresión. En contrapunto de lo que siempre fue su esquema tradicional, el cuadro hispano se abrió prematuramente al verde en delanteros. Y después de los pases de "Chusmano", fue simplemente al suicidio. En la razón que estaba más allá que en una defensa poco habituada a esa cuota. Tampoco esta vez mostró esa casi obsesión por el juego y el juego lateral. Fue más directo su juego, pero tal vez influido por una necesidad, por esa obligación de tener que rematar un marcador adverso. Al margen de ello, como instigación, su trabajo ofensivo agradó, cuando como valioso antecedente esas llegadas, esas ocasiones del primer y segundo tiempo (en este periodo también lo hubo en favor de Unión), que son testimonio del cambio. Anticipo en su hombre el resultado adverso influyó sólo después del centro. Además, el cuadro hispano mostró predisposición para contingencias de esta naturaleza, aspecto que no puede sorprender mucho si se considera que el subcampeón no es un cuadro de novatos.

Puede ser el atleta.

Porque el margen queda la sorpresa del resultado: los veinte minutos de Unión que pudieron estrechar las cifras y finalmente el trabajo de Colo Colo, que se fue sucediendo a medida que se logró la total aplicación de sus hombres, y que por consecuencia justificó el triunfo, el primero del campeón que sirvió para que mostrara su rostro copero, con un marcador 5-0 que no es común en partidos de Copa.

MANUEL SEPULVEDA
Fotos de Guillermo Gómez,
Rodolfo Saavedra y Carlos Tapia.



FELGTZO para Casaly y entrada vertiginosa del alero superando a Avendaño, y luego a Arias que llegó a secundar la salida del meta Olivares. Por entre ambos, el puntero hizo pasar el balón que llegó a la red. Fue el cuarto, cuando Colo Colo accionaba ya con completa madurez táctica. Ahí el público le tributó el gran aplauso a Casaly y el grito que brotó espontáneo... ¡se pasó, se pasó!

DESBORDE de Véliz y rechazo de la defensa hispana; insistencia del alero de chilinita y Casaly que buschó de esa misma manera el empuje sin conseguirlo. Berly, Angulo y Toro siguen la acción sorprendidos. Suñosa entronca ante la posibilidad de un gol que habría sido de pelucón.

NUEVO CARREON de Véliz y centro rasante a media altura que supera a la defensa hispana. Aparición de Lara y frenazo impenable que concreta la quinta cifra del campeón.



UNO POR UNO

COLO COLO



CASZELY Y VALDES: cuatro de los cinco goles entre los dos. Brillante partido del puntero, eficiente el medioamplista.

NEF— Pocos veces lo habíamos visto más despierto, más pendiente del partido. Lo hizo todo bien, bajo los tres palos, en el primer tiempo, atajó dos remates de gol. Saliendo, arriba y abajo estuvo impecable.

GALINDO— A Outfielder no le gusta "porque no marca". Pregúntele a David Henry y él marca. Atajó con su velocidad la velocidad del puntero, supo sobarlo contra la raya, se dio tiempo para ayudar más al medio, en esos su primeros minutos muy buenos de la Unión y después para irse adelante.

GONZALEZ— Un hombre libre que arrin fútbol. Cortó en las aberturas, resultó en el ataque, firmó en el quite, sin hacer un foul.

HERERA— Impecable en la custodia de Osvaldo Chocales. El "negro" no le ganó una sola pelota alta. Impuso eficiencia sin necesidad de recurrir a la violencia. Uno de sus mejores partidos.

RUBILAR— Fino —que tuvo mucho la pinta— no pudo irse por la banda; buscó desprenderse del saqueo yéndose al medio, pero siempre tuvo encima la presencia de un Rubilar imparable de mortales rindidamente a lo ancho de la línea, según las circunstancias.

FAEZ— Cundirá a Carvallo a zonas neutras y a juega sin trascendencia. Le faltó más precisión, mejor contacto con el ataque; constató de todas maneras la figura adversaria que se hace ver poco, pero que rinde una barbaridad.

VALDES— Es materia de cobertura, estaba "parado" con Toro; ninguno de los dos se amarró, se dieron fácilmente libertad de circulación y de juego. Ocurrió el colococho con sus cambios de frente y con dos goles de su seto personal.

CASZELY— Había empezado como para pensar que sería uno de tantos partidos en que prometo mucho y termina por su colococho nada. Su primer gol (12 minutos) lo levantó hacia un partido de gran calidad. En el pique corto y en la carrera larga desbordó a Arias y con su manejo de balón en velocidad estudio con facilidad al refiero. Su segundo gol (38 del segundo tiempo) mereció la ovación más sostenida de la noche.

ABUMADA— Indistinto, fue a todas las corrientes, buscó los espacios vacíos; debió hacer un gol en el primer tiempo.

BEIRUTH— Gran comienzo (Avenida "la rosa" una pelota, que era de gol), pero se fue apagando paulatinamente. Cuando se preparó Mosen para entrar, se creyó que saldrá Heilman, que era lo lógico, pero salió Abumada. Bien en su tarea de cortejar a Toro.

VILLA— El juego se dio mucho por la derecha; como el flojo partido del brasileño prescindió en el puntero izquierdo. Apareció en un par de ocasiones profundas que llevaron peligro y en la gran jugada que hizo por la derecha, presionando el quinto gol. Colaboró también en el hastagamiento al mediocampo rojo.

MESSEN Y LARA— No alcanzaron a gravitar particularmente en el partido, pero Lara tuvo el mérito de hacer el 5.º gol, acompañando muy bien la jugada desde la derecha.

NEF y Valdes ingresaron con espanto al campo en el primer tiempo. En el entremedio, en una serie de 20 tiros al arco —el guardavallas que relevó al agente gol— Nef llegó hasta el último disparo y los 3 goles se los hizo "Chocales". Anticipo de lo que será la actuación de ambos en el futbol en la Copa.

— Ya estamos ganando 1-0, dijo en

jugador de Unión Española cuando Jorge Toro ganó el balón. Fue obvio, los albos salían a buscar jugada de nuevo a ser, y ahora empezaron de sur a norte.

— Lo que pasa —dijo el hombre que buscaba argumentos para conformarse— es que Carvallo me está jugando de 15... (Los números de los cambiistas serían: pondrían a la inscripción ante la Con-

federación para la Copa Libertadora).

—(Al fin le salió a Caszely el gol que buscaba (y que por supuesto le hizo perder tantos años); Resultó la desventaja de Beiruth cada en mitad de cancha, más desbordando a Angulo y Berly, lo que le volvió Arias, marchó hasta adelante, Arias, rebote y cuando Olivares le salió al encuentro y antes que llegara Toro que se había recupera-

EL SALUDO de Unión Española, en la retaguardia tuvo sus mejores valores: Avendaño y Berly.



LA UNION

OLIVARES— Cinco goles, dos de tiro libre. En el primero de estos, los sacos que se distrajo demasiado ordenando la barrera; en el segundo, confesó que no esperaba el tiro directo de Valdes (pero puede dudarse que "Chocales" va a intentar un chanzle...?). Dos buenas atajadas a ras de piso y un par de desvíos con los puños. Pero cinco goles.

AVENDAÑO— Junto con Berly, lo mejor de Unión Española. Sabo cómo marcar a Valdes. En el primer tiempo llevó mucho juego al ataque, aunque todo lo terminó con centros intrascendentes.

BERLY— La figura espectacular de siempre, entregada por entero al partido y al equipo. Defendió y atacó, buscando los centros sobre el área de Nef para cabecear.

ANGULO— Apagado al lado de su compañero. Muy duro para salir a Caszely cuando este desbordó a Arias. Cuando ya el partido estaba resuelto, con el 2-0 parcial, intentó también hacer algo frente al arco de Colo Colo.

ARIAS— Mucho menos que de costumbre. Caszely lo superó muy a menudo. No tuvo chance para recuperar posiciones tras el desborde. Se fue arriba y hasta remató peligrosamente al arco.

YAVAR— Como siempre, mucha laboriosidad, pero como siempre, también, esa actividad plausible no tuvo arden al destino.

TORO— Salvó "su partido" con buen desplazamiento, buen toque, pero no gravitó en el equipo esta vez. No arribó nunca en esos momentos en que tenía a todos sus compañeros tapados.

CARVALLO— La presencia de Pies lo soltó, no le permitió construir nada. Se quedó en zonas frías siempre. Nos parece que debió ser reemplazado antes.

PINO— Insistió algo, pero no concretó nada. Perdió frente a Rubilar y ante Rafael Oconkue, cuando adelantándose en la cancha, buscó la acción por el medio.

GONZALEZ— Su incorporación se decidió a última hora; se prodigó generosamente, trató de sacarse la marca de Leonel Herrera tirándose atrás o adelantándose, pero en todas partes estuvo el defensor central para superarlo. No consiguió ganar una sola pelota alta.

HENRY— Su partido —como el de Pino— quedará solo como antecedente histórico de su debut oficial en Unión Española. Se entregó a la presencia de Galindo, cedió ante la velocidad del lateral colocochino, no tuvo iniciativa para nada que no fuera intentar el desborde por la banda.

ACEVEDO Y LAS HERAS— Lo mismo: la nota epifónica de su extremo de la cancha roja de Santa Laura. Reconocíase el que fueron mandados al campo cuando ya el partido estaba decidido.

EL CUERPO ARBITRAL— Muy bien Lorenzo Cantillana, imponiendo autoridad sin hacerla notar; idénticamente correcto en sus decisiones; siempre cerca del juego; y rápido en sus centros. Bien secundado por Carlos Robles y Mario Lira, con las banderitas. No hubo un solo reclamo serio a la labor de refere y guardalíneas.



ADOLFO NEF: el último rito junto a Luján Alamos, antes de irse a la cancha. Perfecto estuvo el arqueru de Colo Colo.

do, "coshetó" su pelota cruzándole hacia el segundo palo.

—Un solo fallo de Lorenzo Cantillana fue débilmente protestado; el foul de Berly del cual derivó el tercer gol (15 de Valdes). Puede ser que la entrada misma del saqueo no haya sido fluida, pero la sanción vino cuando dejó la pierna para impedir la recuperación del atacante.

Copa Libertadora. 1973.
Grupo 3.
Estadio Nacional. Público: 83.682; recaudación: \$ 4.715.708.
Referee: Lorenzo Cantillana. Guardalíneas: Mario Lira y Carlos Robles.
COLO COLO (1): Nef; Galindo, Herrera, Chocales, Rubilar, Valdes (Lara).
Pies: Caszely, Abumada (Mosen), Beiruth y Villa.
UNION ESPAROLA (2): Olivares; Avendaño, Berly, Angulo, Arias; Yávar, Toro, Carvallo (Las Heras); Pino (Acedo); G. Donakán, Henry.
Goles: Caszely a los 12 y Valdes a los 38 del primer tiempo; Valdes a los 2, Caszely a los 23 y Lara a los 43 del segundo.

ANTES Y DESPUES

CON LOS ALBOS

ANTES: LA INTRANQUILIDAD DE ALAMOS

LA Daga de Colo Colo al estadio fue sólo una hora antes del partido. A las 10 horas salieron del Hotel Carrera rumbo a Nuñoa, y al cabo de media hora ya estaban en los vestuarios equipados. Entretanto, mientras Alamos se pasaba servicio. Después una última charla con el plantel y salida a uno de los corredores interiores para el calentamiento previo. Alamos explicó su su nerviosismo.

—No puedo estar muy tranquilo, porque Unión Española es un gran equipo. Esta vez no tendremos al frente al mismo equipo del año pasado; ahora me sabemos que variarán en su juego pero haber implantado un nuevo entrenador. Ha cambiado sus planes de ataque y eso nos puede crear más de un problema.

Mientras el resto del equipo está en plena sesión de calentamiento con el "Prota" Venegas, en un rincón toman a Alamos del departamento balneario contra la pared y respaldado con sus manos.

—No puedo sentir que estoy en posesión, no por el partido, sino porque se me debió un grande ante el público chileno. Esta es la serie que estoy en la Copa Libertadores, pero más ha jugado en otros, Invitación.

Ha terminado el calentamiento previo y los jugadores vuelven al camarín de tierra, la portería unos breves minutos y se vuelve a abrir. Colo Colo va camino al campo de juego. Leonardo Véliz cierra la fila alba y mientras bajamos por el túnel nos dice:

—Nerviosismo pero dentro del club es un partido tan importante. Creo que va a ser un match interesante y sobre todo muy disputado. Porque nosotros vamos con un solo objetivo: ganar los dos primeros partidos en la Copa y nos vamos a romper para conseguirlo.

DESPUES: "LOS MATAMOS CON EL RITMO"

En el camerín sólo oíamos la prensa y los directivos albor. El equipo aún no puede, está terminando de recibir el agua multimineral que sigue gritando "se pasaron", "se pasaron". Al cabo de unos minutos comienzan a salir. Nuestra cámara subió, pero,



no amarraron. Pero no se aprecia la altura ni la agilidad después de los grandes triunfos. Alguno nota que está es sólo la primera victoria de muchas que tienen que venir. El primer abrazo de Héctor Olivares es para Lucio Alamos: "Lo felicito, Lucio. Realmente hoy el equipo se pasó. El segundo así creo que vamos firme". Pero el "torro" lo toma con mucha calma: —No salió todo como lo conversamos antes. El gran estrés es de los muchachos, que quisieron sacrificarse para bien del equipo. Nosotros teníamos que amarrar en todos los sectores cuando se terminaba la pelota, porque el medio tiempo de ellos era muy bueno. Por eso es que se vio a Beiruth, a Véliz y Ahumada corriendo a todos los que pasaron cerca suyo. En el segundo tiempo jugamos más de contragolpe cuando vimos que la defensa de ellos andaba muy lenta. En cuanto a los cambios siempre he pensado que en la Copa existe la facilidad de que entren dos hombres de reserva, los voy a usar siempre. Lara entró para terminar con Jorge Toro y Messeri para colaborar además y estar como si se lo hiciera. Creo que en el último gol "se pasaron" los chicos. Fue todo perfecto.

"CHAMACO": GOLES DEL K. O.

A las 44 del primero y a las 2' del segundo tiempo el mediocampista alba estremeció Nuñoa con dos goles espectaculares. Fueron los goles del K.O. para Unión. Porque hasta los 44 estaban 0 a 1 y alcanzado bastante. Y todos sabemos lo que significa ir al descanso con un 0-2. Y mucho peor es aún que inmediatamente después de volver la cuenta quede en un 0-2. Cualquier sistema se derrumba, todo lo conversado en el camerín queda en nada. "Chamaco" contó así sus goles: —En el primero mandé a Véliz y a Casselli a tapar el hueco que la barrera de Unión le había dejado a Olivares, y eso fue fundamental, porque Juanito no pudo ver la trayectoria de la pelota. Le pegué muy bien, más solvado que fuerte. En el segundo pillé de sorpresa a Olivares, porque él jamás pensó que yo iba a tirar al arco, ya que estaba muy lejos. Puse una barrera de sólo dos hombres. Le pegué fuerte y con mucho efecto y la pelota entró a la derecha de Olivares. En el

primero fue a la izquierda. Al comienzo del partido no podía darle bien a la pelota porque estaba muy frío, incluso me lesioné al pegarle al pasto en un tira libre. Eso se debió a que hice un calentamiento previo muy corto.

VELIZ: "JAMAS HABIA CORRIDO TANTO"

Mientras se saca lentamente la ropa, Leonardo Véliz comenta: —"Qué manera de correr". Creo que en mi vida lo había hecho así. Cuando me estuvo encima de Toro seguí a Carvallo, pero siempre había alguien para marcar cuando yo tenía la pelota. —El último gol? —Me salió todo. Primero empujé a Angulo y luego rogué hacia adentro para dejar botado a Arias; allí vi el claro y a Larra que entraba por el segundo palo y con el brazo levantado para la pelota y darle el efecto hacia adentro para que llegara justo al frente de Lara. No salió todo. Al final los matamos con el ritmo.

ARRIBEN LAS ANTORCHAS y Colo Colo se retira vencedor con inabarcable facilidad. 3-0 en su sector de Copa

que aún quedaron Angulo y Beiruth. Cuando Arias llegaba, lo vi que estaba con los dos pies a trabarse, lo esperé y se lo toqué justo. A Olivares ni lo rocé. En el primero tiré con Beiruth y seguí con el balón; cuando salió Olivares tiré al marco y fue gol. Eso es todo. A veces salen esas cosas.

AHUMADA: UNION ES OTRO EQUIPO AHORA

A Sergio Ahumada le pareció que además de estar muy bien Colo Colo, hay que reconocer que Unión estuvo muy por debajo de lo que es. —La forma es que hoy jugó Unión no tiene nada que ver con lo que hizo en la gira por Italia. Es otro equipo, aunque con los mismos hombres. Yo creo que no van a poder simular lo que quiero en contra idéntica de la noche a la mañana, pero cuando se hagan van a andar muy bien.

BEIRUTH: "POR EL BIEN DEL EQUIPO"

El brasileño Beiruth casi no se vio esta vez. Además se rompió la tradición esa de "jugando Olivares tiene que haber un gol de Beiruth". —No pude estar permanentemente al ataque porque el técnico me dio una misión específica: correr a Toro por mí no me gusta esa tarea, pero me doy cuenta que se me bien del equipo y la acción gustosamente. Es lógico que a un delantero le guste jugar bien arriba y hacer goles, pero cuando se me más allá en otro misión, haré lo que sea. R.D.C.

MARIO GALINDO, con su exuberante optimismo, se prepara para salir al campo.



NEF: "SENTI LA HINCHADA ALBA"

—Cuando salimos a la cancha y fuimos a saludar a la barra sentí por primera vez en mi vida el peso que tiene la hinchada chilena. Cuando jugaba por la "U" contra el Colo yo me hacía el tonto, trataba de no escucharla. Pero ahora puedo afirmar que es muy lindo jugar por Colo Colo. Creo que en el partido andaba bien, al igual que todos. Claro que también tuve un poco de fortuna. Ese puntazo de González en el primer tiempo me llegó al cuerpo. Habitualmente terminan en gol pero esta vez me rebota.

CASTZELY: "A VECEZ SALEN"

Uno de los hombres más aplaudidos luego del cuarto gol alba. La "obra" de Casselli le vio así su protagonista: —Fue muy importante elaque, por-

ANTES Y DESPUES

CON LOS ROJOS

21.05 horas. Los pocos lugares grises del estado —las escalinatas— comienzan a entenebrecer. Los hinchas de Colo Colo y Unión se remueven inquietos. Los albos están contentos: como anticipo, la reserva vence holgadamente. En el camarín del sector sur, la actividad es intensa. Sin el clima de otras grandes ocasiones —tal vez porque faltan los focos de la tele, que le dan un aspecto especial al actor— se pasean. Los microfonos, las libretas de apuntes y las cámaras fotográficas esperan.

Cuando los jugadores de Unión Española entraron a equiparse, se veían tranquilos. Ahora deben iniciar el calentamiento gimnástico. Ya salen. Lo hacen seriamente, concentrados. Angulo tiene tiempo para emitir un juicio:

—Lo que más deseamos es que sea un partido del nivel del que jugamos la última vez. Que se juegue a ese mismo ritmo, con esa misma concentración. Pero ojalá se agreguen los goles.

Y comienza el trabajo. Arias encabezaba la fila. Toro luce las preliables de capitán. Olivares lleva camiseta blanca; después se pondrá encima la chomba azul. Ortebe da las instrucciones: "Caminando... Suavemente... Ahora, velocidad de piernas y manos. ¡Vamos!... Replanteando". Y al paso de cada jugador frente suyo, una palabra de estímulo: "¡Ese!", "¡muy bien!", "¡así sí!".

Santibáñez observa. Está preocupado. Le denuncia esa mano que se arca permanentemente al mentón. Luce elegante tenida deportiva. Está bien peinado y recién se afeitó.

"¡Fique, Chino!", ordena Ortebe a Arias. Y después del zaguero, todos hacen lo mismo. Luego, la respiración ruidosa. Para captar oxígeno y expulsar los nervios.

Se van al vestuario. Son las 21.16. Se quedan un ratito más Osvaldo González y Fernando Carvallo. Eran las dudas que tenía el plantel, pero fueron confirmadas. "Me duele la cabeza" —dice Carvallo a la pasada—.

LUIS SANTIBÁÑEZ ha dado la orden de salir al terreno y lavar se el primero en encaminarse al partido.

Se terminó la hinchazón, pero se produjo el derrame. Todo es cuestión de suerte. Si me pegan ahí (y se toca un glaseo), estoy fregado".

Los reservas vienen de vuelta. —¿Cómo salieron?

—Perdimos cuatro por uno.

Las puertas están cerradas. Santibáñez les habla. Buenas las timbres. Resuma el grito. Se abre la puerta. El entrenador es el primero en aparecer.

—Salimos junto con Colo Colo. Al mismo tiempo —ordena.

Van por la escalinata, mientras un vigía espera que salgan los albos para dar el aviso. Toro los cuenta, por el falta alguno.

—Yo voy segundo, que es superlativa —pide Carvallo.

—Ni antes ni después de Colo Colo —retira Santibáñez.

—Salgamos no más —grita Berly.

—No les demos bola a las pifias. Angulo lo apoya con entusiasmo.

—¡Ahora, ahora! —grita el vigía.

Se oye la ovación. Salto Colo Colo. Y de inmediato, la pifa. Apareció la Unión.

—Suerte cabros —alcanza a decir Las Heras.

No hay tiempo para más. Los rojos, con camiseta nueva y sin insignia, van a despejar la incógnita.

En el pizarro negro del sector sur, las letras blancas que los colocolinos quisieran que no se borrasen nunca y que los hispanos desearan que desaparecieran de inmediato. Hace rato que las antorchas brillan donde antes había una masa oscura. Colo Colo quiere seguir la fiesta, que terminó con el pitazo de Cantillana. Para Unión no fue fiesta. Fue drama.

Así lo revelan, por lo menos, los rostros de los dirigentes que esperan la apertura de puertas para ingresar al vestuario. Miradas bajas, dientes apretados. No hablan.

Ya adentro, sacan la voz. Son casi susurros. Se acercan a Santibáñez para consolarlo. Parece un pezame.



—Estamos tranquilos, no se preocupen —dice Santibáñez. Pero le tiembla un poco la voz.

La mayoría de los jugadores están en las duchas y en las tinas. Sólo se ve a los que fueron reemplazados (Carvallo y Pino) y a los que entraron un rato (Las Heras y Acevedo).

Interesa la opinión del técnico. Se artinciona, rodeado de periodistas. Ya recobró el ánimo:

—Hubo factor decisivo, que se llamó Francisco Valdés. "Chamaco" desequilibró el partido con dos tiros libres en momentos decisivos: cuando terminaba el primer tiempo y parecíamos merecer el empate y al iniciarse el segundo, cuando nos

aprontábamos a remontar el resultado.

No cuesta acariciar palabras al ex entrenador de Unión San Felipe. Si siquiera en momentos como éste, cuando hasta sería explicable el lacónismo. Prosigue:

—Claro que a eso hay que agregarle dos aspectos importantes: Al quedar en desventaja, Unión tuvo que descubrirse. Hacer eso contra Colo Colo es casi un suicidio. Pero era lo único que quedaba. No había otra. Y en segundo lugar, aún con momentos muy buenos, no se puede desconocer que el que va ganando crece moralmente y el que pierde va desanimándose.

El técnico no les da importancia

a las lesiones de Carvallo y González, que hicieron dudosos su inclusión ("Respondieron en la medida esperada. No podemos echarle la culpa a eso"). Y se muestra optimista frente a lo que viene:

—No es un misterio para nadie que Unión llegó atrasada en su preparación a la Copa. A pesar del cinco a cero, por las cosas que hizo en determinados momentos, sigo creyendo que éste es un excelente equipo en gestación.

Los jugadores se ven amargados, pero tranquilos. No hay reproches para nadie. Toro habla para una emisora con su seriedad habitual. Arias no se conforma, pero permanece en silencio. Al ser requerido, lo rompe. Y dice lo que piensan todos:

—Nos ganaron bien, pero no era para golear. Tuvimos buenas oportunidades, especialmente en el primer tiempo. Un gol nuestro pudo cambiarlo todo. Yo creo que más importante que "Chamaco" y Caswell fue Adolfo Nef. Salvó goles hechos en momentos que pudieran resultar decisivos.

Y más allá, Juan Olivares:

—Nadie puede desconocer la actuación y el triunfo de Colo Colo.

Pero no merecíamos este marcador. Quiero felicitar a Adolfo Nef por su actuación; estuvo perfecto y me alegró por él, porque se lo merecía todo. ¿Los goles? Hay uno que me va a quitar el sueño; el tercero. Me confía demasiado. No pensé que "Chamaco" fuera a tirar al área desde ese ángulo. Faltó dos en la barrera por ponerle nada más. Pero yo esperaba otra cosa. Ese me lo comí yo. El primero, un golazo. ¿Vio donde le clavó? En el segundo, se avivaron ellos. Se pusieron en la barrera y me taparon completamente. No vi la pelota sino hasta que estaba encima. En el cuarto creo que salió bien a parar, pero no pude hacer nada. Y en el quinto, tal vez también la pelota pudo ser mía, pero el centro fue de una precisión extraordinaria.

Pero todos coinciden en una cosa: en que la guerra no está perdida. Lo enfatiza Berly.

—Todavía puede pasar cualquier cosa. Podemos perfectamente ganar puntos allá afuera y luego tomarnos la revancha con Colo Colo. No es tanto la derrota lo que nos molesta, sino la goleada.

La razón es una sola: no están acostumbrados.

(JULIO SALVATI)

ALAMOS recibe, a la entrada del camarín, a sus pupilos triunfadores. Messer —que entró en el segundo tiempo— recibe el afectuoso palmeteo del técnico.



aquí

Summer

AL escribir estas líneas, Palmeiras apunta la primera opción en el grupo espectacular de brasileños y uruguayos, sin que Botafogo y Nacional hayan perdido la suya. Pocas veces se dio un cuarteto tan llamativo en la primera fase del tradicional trofeo, por mucho que los bonos de Peñarol hayan declinado en relación al pasado.

Los argentinos luchan en la altitud de Bolivia, más que ante los equipos del Altiplano, con la certeza de que en Buenos Aires las cosas se darán de muy distinta manera y a la larga la clasificación será celebrada en Núñez o en Boedo.

Los colombianos esperan con toda tranquilidad aprovechando el llo interno de Venezuela. Millonarios y Cali se limitarán a su pleito criollo (no tan criollo por el número de extranjeros), sin salir siquiera al extranjero. El ganador será semifinalista. ¿Qué tal? Paraguayos y peruanos —bonita lucha— brindarán la parte decisiva en Asunción, donde todo parece favorecer a Cerro Porteño, que se trajo tres de los cuatro puntos que disputó en Lima, alzándose así como presunto vencedor del grupo. Un vencedor muy popular. Si lo habremos comprobado en las cálidas noches asunceñas... Los equipos paraguayos completos. Los peruanos sin sus seleccionados, lo que no deja de ser una ventaja apreciable, decisiva cuando se trata de fuerzas parejas.

Y por último, Colo Colo, Unión, Emelec y Nacional. Algo que nos toca muy de cerca.

SUDAMERICANOS

Ya habrá oportunidad de hablar sobre la Copa.

Es un tema que se renueva todos los años. Es más, los recuerdos de versiones anteriores se agolpan con facilidad y marzo puede ser mes propicio para añorar. Noches de triunfo... de drama... de alegrías en Nuñoa... de arbitrajes deplorables en muchas partes... de hondos desencantos... de frustraciones en diversas canchas de América.

La Copa da para tanto.

Lo concreto es que con el correr del tiempo ha venido a sustituir a los antiguos Sudamericanos. Y por mucho que se insista en volver a ellos, el afi-

cionado perdió el hilo, la costumbre, el ritmo continental a través de las selecciones.

Uno de los últimos fue el 59, en Buenos Aires... Y el 67 en Montevideo... Entre ambos, una accidentada versión en Bolivia con representaciones muy disminuidas y clamoroso éxito local. A la cita siguiente en Uruguay, el cuadro del Altiplano no sólo fue último, sino que no pudo marcar un gol en las redes del Estadio Centenario. Huelga decir que en Buenos Aires y Montevideo los títulos también quedaron en casa. Fue el 59 en Buenos Aires justamente cuando el delegado chileno propuso en una sesión trascendente la idea de instituir un trofeo y crear una nueva competencia con los equipos campeones de cada país.

Nada más que el campeón. Después se innovó.

Mucho tiempo que los dirigentes chilenos venían acariciando la iniciativa. (Chile siempre ha sido exportador de ideas...). Al doctor Antonio Losada le correspondió materializarla con la anuencia y aplauso de los representantes del Atlántico y el Pacífico. No olvidamos aquella noche en la AFA cuando todos —grandes y chicos— prestaron su apoyo a una novedad que no tardaría en cobrar cuerpo y forma con perfiles casi insospechados.

¿Y el nombre del trofeo? ¿San Martín?... ¿Artigas?... ¿Bolívar?... ¿O'Higgins? No era cosa de entrar a discutir los merecimientos históricos de nuestros próceres, de modo que se optó por lo más directo y lo más sencillo: Copa Libertadores de América. El fútbol rendía tributo en esa forma a todos los que hicieron posible un nuevo camino para el continente moreno. Una vez más, el fútbol chileno había obtenido una victoria resonante fuera de la cancha.

Fue así como los sudamericanos —que se cumplieron durante un ciclo cada dos años y extraordinariamente en forma anual—, pasaron a diferirse cada cuatro años. La cuerda duró hasta el 67. El 71 no se hizo. Y ahora se dice que el próximo será en Quito el 75... Vamos a ver.

Quiere decir que la Copa vino como anillo al dedo para soslayar un problema que se provocaba en cada verano con las famosas selecciones. Argenti-

na recibía la presión de River y Boca, de Independiente y San Lorenzo, de Racing y el resto. Con sus giras y sus proyectos, Uruguay no podía evitar la influencia enorme de Nacional y Peñarol. Surgió Santos en Brasil. Temporadas internacionales de lujo en Chile, torneos veraniegos en el Río de la Plata, viajes a Europa aprovechando las facilidades del jet. Todo eso fue conspirando contra los antiguos sudamericanos y favoreciendo la proyección amplísima de la Copa Libertadores.

Un club siempre está listo. Una selección no.

Pasaron los tiempos en que podía prepararse y concentrarse un plantel nacional por espacio de meses y semanas. Los intereses en juego son muchos. La presión aumenta. Y ahora lo hemos podido apreciar en el caso de nuestro fútbol. Los peruanos han dado amplia prioridad a su selección. Es lo que martiriza al leer los cables y saber de un plan preparatorio largo y acucioso. ¿Dará resultado? ¿Y si gana Chile con un equipo hecho quince días antes? Lo lógico sería que la clasificación correspondiera al que hizo mejor las cosas; pero lo lógico, al mismo tiempo, habría sido evitar esta coincidencia de fechas postergando la eliminatoria hasta mitad de año.

¿POR QUE NO SE HIZO!

A Chile y Perú les convenía. En esa forma los clubes habrían afrontado la Copa sin tropiezos y es sabido que el plazo para las eliminatorias no exigía perentoriamente una definición en el primer semestre. Algo así como el huevo de Colón...

El mundial es cada cuatro años. La Copa es anual. Es una de las razones que se esgrimen para sostener que la selección debe tener prioridad sobre los clubes. De acuerdo, en eso todos estamos de acuerdo. Pero el proceso es mundial. El problema no es sólo nuestro. Es una derivación del profesionalismo. ¿Qué ocurre en Europa? Italia juega con Turquía y sólo suspende el campeonato el domingo anterior. España enfrenta a Grecia y el torneo se detiene una semana. Invariablemente se juega los miércoles. Y son partidos por la eliminatoria del mundial.

Aquí es diferente. Todavía existe el convencimiento de que una selección debe prepararse un año. Y lo curioso es que todos saben quiénes son los mejores. ¿En cuántos puestos puede haber duda? No más de tres. Somos pocos y los conocemos...

VIAJE CON "ESTADIO" A LA COPA LIBERTADORES



Acompañe a Colo Colo y Unión Española a través de las informaciones de Julio Martínez desde Quito y Manuel Sepúlveda desde Guayaquil, con fotografías de Carlos Tapia

**OTRA VEZ ESTADIO EN LOS GRANDES
ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS**

siete días



JORGE LASSO
"Me preocupa Nef"

“**L**O único que me preocupa de los equipos chilenos es el arquero Adolfo Nef. Si siempre juega como lo hizo el jueves, va a ser difícil batirlo. Ni Colo Colo ni la Unión me impresionaron mucho. Aparte de que ya los conocía, confirmaron que su nivel de juego es similar al nuestro”.

Como es lógico, un entrenador no puede demostrar pesimismo. Y es lo que ocurrió con Jorge Lasso,

“CUIDADO CON LOS ECUATORIANOS”

entrenador de Emelec, campeón ecuatoriano, después del partido de Colo Colo con Unión Española.

Como es ya una costumbre en la Copa —los chilenos también lo hacen— el director técnico ecuatoriano vino a “espíar” la actuación de sus rivales. Aprovechamos para “espíarlo” a él, preguntándole las características de los rivales de los equipos chilenos.

“Emelec es un equipo que no especula. Tiene un padrón de juego definido, de ataque, y entra a ganar siempre. En casa y afuera. En sus filas hay siete seleccionados y varios extranjeros de categoría: los uruguayos García (arquero), Píriz (el zaguero central que jugó en Colo Colo), De María (volante), Lamberck (delantero que destacó en Peñarol) y Nilson Díaz (volante). El mejor de todos es Robilla, un argentino que jugó en Rosario Central y en Deportivo Quito. Además tenemos a Félix Lasso, muy conocido de ustedes, que se clasificó scorer del campeonato”.

—¿Y Nacional?

“Es un cuadro que tal vez posea mejor fútbol que nosotros. Son todos excelentes jugadores. Su desventaja es tener un plantel demasiado joven, y tal vez les falte un poco de experiencia para un torneo de la envergadura de la Copa Libertadores. Pero no hay que confiarse. Su mejor figura es el centrodelantero Estupiñán. Es una maravilla. Ya lo van a ver”.

A CHUECAZOS CON EL AGUILA

“**E**STABA de vacaciones cuando me avisaron que la Federación me había designado para el cargo. Soy jugador antes que nada, pero he tomado esta responsabilidad porque sé que cuento con la confianza de mis propios compañeros de equipo. En Chile no hay entrenadores para este deporte, y esperamos que pronto llegue uno de Alemania. Mi gran disyuntiva es si jugar o ser entrenador. Nadie es irremplazable. Pero a mí me gusta jugar. Y así se lo he hecho saber a los dirigentes”.

Junto a la piscina del Estadio Manquehue, Matias Vorwerk, aún no sale de su sorpresa de haber sido nominado director técnico de la Selección de Hockey sobre césped. El compromiso inmediato es la participación en los Juegos Trasandinos, que se disputarán en Buenos Aires el próximo mes.

El capitán del equipo del Manquehue es el que reúne mayores requisitos para el cargo: jugador desde hace once años, con amplia experiencia internacional; participó en los Panamericanos de Cali y jugó durante nueve meses en el Hockey Club de Münster de Alemania; fue seleccionado universitario en esa misma ciudad, donde estudió Eco-

nomía; ahí hizo también un curso de monitores. Toda esta experiencia la volcó en el equipo juvenil del Manquehue, donde realizó fructífero trabajo. Lo recuerda:

“Era un grupo de niños, en el que cada uno tiraba para su lado. Pero logré algo importante con ellos y que fue la base de una excelente campaña en canchas chilenas y argentinas: la amistad del grupo. Más que once jugadores, eran once amigos. Después vinieron la práctica, la técnica y —como consecuencia— los resultados favorables”.

Y lo mismo piensa poner en práctica con el equipo adulto.

—¿Difícil tarea?

—Fácil y difícil. Fácil porque todos nos conocemos desde hace mucho tiempo. Difícil porque de 24 nominados solamente puedo llevar catorce a Argentina y a lo mejor tengo que descartar a compañeros míos del Manquehue.

—¿Cuál es el plan?

—La base tiene que ser el Manquehue y el sistema de juego, el mismo que se aplica en este club. La preparación física queda entregada al profesor Salinas, designado por el Comité Olímpico; él los trabaja los días martes y jueves, y realizamos juego de cancha los miércoles en la tarde, medio día del sábado y todo el domingo. Tengo confianza porque se trata de un plantel joven. El promedio de edad apenas supera los 22 años, de modo que para los Panamericanos pueden

llegar a su apogeo. Lo único que falta es un poco de ayuda. Cada uno tiene que costear los gastos de su equipo, incluso las bebidas luego del entrenamiento.

—¿Cuál es la columna vertebral del equipo?

—Reci Westendarp, Roland Buttinhausen, Rolf Kuelenthal y Carlos Pingerhut. Esta semana entrego la lista a la Federación para que la Comisión respectiva revise los nombres y haga las observaciones del caso.

Ojalá no sea tan misteriosa como la de Rudi Gutendorf en el fútbol.

MATIAS VORWERK “¿Jugador o entrenador?”



siete días

LA COPA EN TODOS LADOS



NACIONAL DE QUITO:
puede faltarle experiencia

WILSTERMAN de Bolivia, Palmeiras de Brasil y Sporting Cristal de Perú, aparecen como punteros absolutos de sus respectivos grupos en la Copa Libertadores. De los grupos restantes, hay uno en que la punta es compartida por Colo Colo y Emelec y otro (el de los colombianos) que no ha iniciado su participación en el evento.

El torneo, que recién llega en algunos grupos a la mitad de su desarrollo en la primera ronda eliminatoria, depara algunas sorpresas: favorecido por el hecho de ser local, Wilsterman puntea en un grupo donde también participan los representantes argentinos San Lorenzo y River Plate; Cerro Porteno, que jugó sus tres partidos como visitante y logró en ellos cinco puntos, tres de ellos a merced de los equipos peruanos Universitario y Sporting

Cristal. Perdió la revancha con Olimpia y dejó la punta a Cristal. En el Grupo Dos, Palmeiras y Botafogo aparecen con la primera opción, con ventaja sobre los uruguayos Nacional y Peñarol, aunque les quedan los encuentros a disputarse en Montevideo. Y en el Grupo Tres, Colo Colo y Emelec partieron en punta al vencer a los subcampeones de sus respectivos países. En el Grupo Cuatro sólo participan los representantes colombianos, por deserción de Venezuela.

Las posiciones son las siguientes:

GRUPO UNO	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
WILSTERMAN	2	2	0	0	2	0	4
SAN LORENZO	2	1	0	1	3	1	2
RIVER PLATE	2	1	0	1	3	2	2
O. PETROLERO	2	0	0	2	1	6	0
GRUPO DOS							
PALMEIRAS	3	2	1	0	6	2	5
BOTAFOGO							
NACIONAL	3	1	1	1	5	4	3
PENAROL	3	0	0	0	2	9	0
GRUPO TRES							
COLO COLO	1	1	0	0	5	0	2
EMELEC	1	1	0	0	2	0	2
NACIONAL	1	0	0	1	0	2	0
U. ESPAÑOLA	1	0	0	1	0	5	0
GRUPO CINCO							
SPORTING CRISTAL	4	2	2	0	5	3	6
CERRO PORTENO	4	2	1	1	8	5	5
UNIVERSITARIO	4	1	1	2	4	6	3
OLIMPIA	4	1	0	3	6	8	2

HASTA el cierre de nuestra edición aún no se había solucionado el conflicto surgido entre Ariel Contreras, entrenador del equipo chileno que va al Sudamericano de Natación para Menores a disputarse en Río de Janeiro y la Asociación Chilena de Técnicos de Natación (ACHITECNA).

El problema se presentó cuando la Federación nominó a Contreras como entrenador de la selección sin tomar en cuenta un acuerdo de ACHITECNA que estipula que será entrenador de los equipos nacionales que viajan aquel entrenador que aporte más nadadores a la selección.

El equipo original, seleccionado según las marcas cumplidas por los nadadores, estaba compuesto por Alejandro Montalván, Rodrigo Araya, Beatriz Meneses, Lorenzo Traverso, Sabina Szada, Coni Ulrich y Ruth Hart. Al ser nombrado entrenador, Contreras agregó a la nómina a las nadadoras Kimena Valenzuela, Selene Espinoza, Kimena Guzmán y Cecilia Requena, con lo cual quedaron entonces cuatro entrenadores que aportaban dos elementos cada uno a la selección: Ángel Rodríguez (Alejandro Montalván y Rodrigo Araya); Eduardo Cossio (Lorenzo Traverso y Kimena Guzmán); Ariel Contreras (Beatriz Meneses y Selene Espinoza) y Patricio Quiroz (Coni Ulrich y Ruth Hart).

AGUAS TURBIAS EN LA NATACION



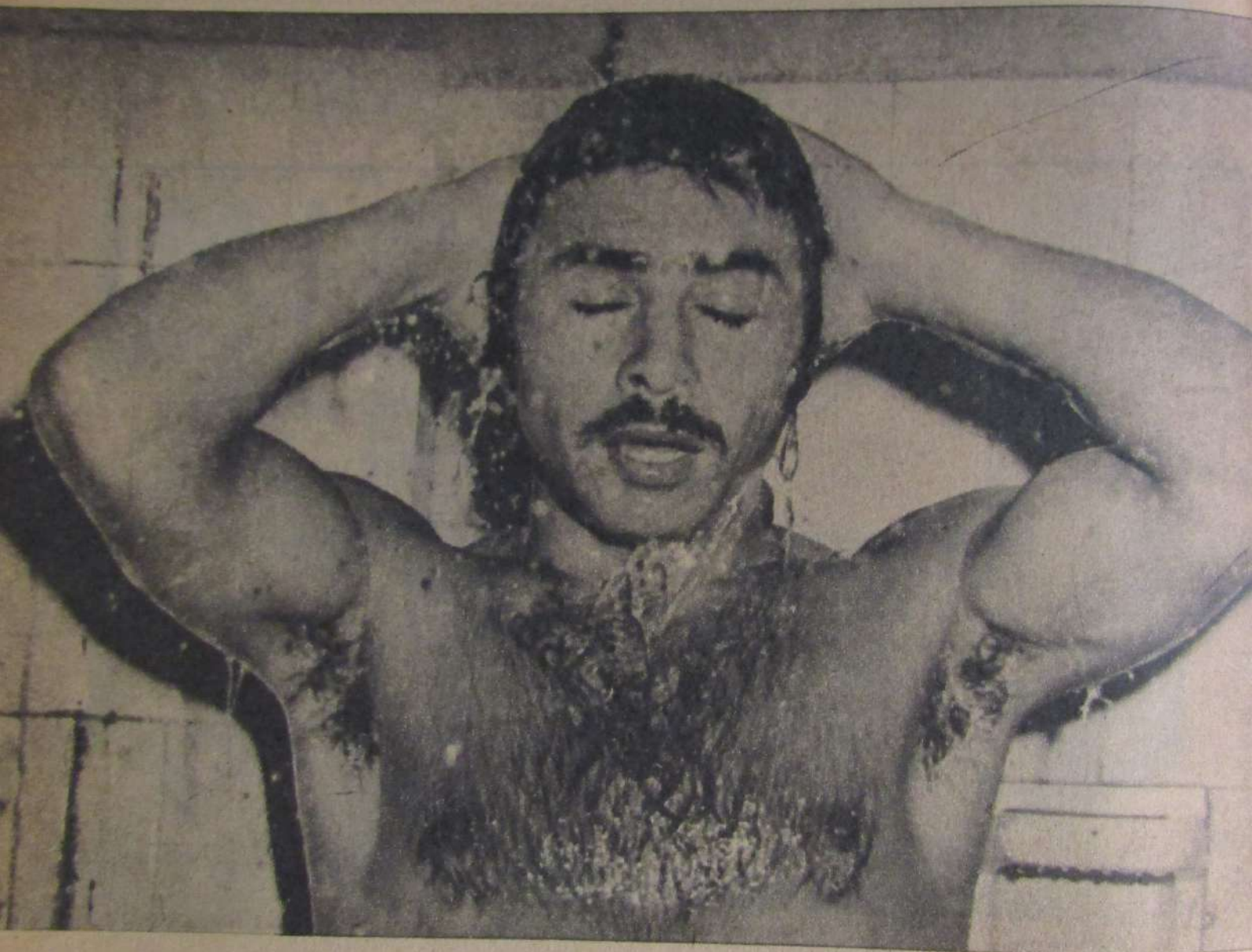
LORENZO TRAVERSO:
Seleccionado al Sudamericano

Esto fue lo que encendió la llama de la disputa, ya que en ACHITECNA se estima que la actitud de Contreras se contradice con lo que él mismo sostuvo y peleó el año pasado cuando debiendo haber sido él el entrenador de la selección, se nominó a Juan Carlos Rojas. En ese entonces, Ariel Contreras logró que se reglamentara en ACHITECNA la designación de los entrenadores. Esta vez no le correspondía, ya que al equipo original sólo estaba aportando un solo nadador, por lo cual la nominación debía recaer entre Rodríguez, Cossio o Quiroz, quedando reducido al final sólo a los dos primeros, por cuanto a Quiroz le es imposible viajar.

Por esta razón, ACHITECNA, a través de su presidente, Renato López, envió una comunicación a la Federación haciéndole ver que se había cometido una irregularidad. Por otra parte, para el viernes, estaba fijada una reunión de ACHITECNA, a la cual se había invitado especialmente a Ariel Contreras para aclarar el asunto, sin embargo ésta no se realizó, quedando postergada para el miércoles o jueves.

Mientras tanto, en la Federación, el presidente Jorge Guerra sostiene que la designación de Contreras se hizo en una reunión del Consejo y por lo tanto no será modificada, ya que Contreras fue elegido por la mayoría de los delegados.

¡QUE NOCHE COMPLETA!...



YA quedó todo atrás. El duelo con Antonio Arias, que ganó por varios cuerpos; el estruendo, tras ese primer gol que, en partido de Copa bien podría tener doble valor; el coro alegre de "¡se pasó... se pasó...!" con que el público festejó su segunda conquista, esa en que el exagerado aseguró que se dribléo hasta a tres carabineros antes del toque suave para dejar la pelota en la red...

Ya lo estrujaron en abrazos y palmoteos. Y pudo llegar hasta la reparadora ducha, para relajar el cuerpo, la mente, los nervios.

Es Carlos Caszely, el contradictorio Carlos Caszely, el que hace rabiar a los hinchas de Colo Colo cuando hace el dribbling de más, el enganche sin asunto, el "moñito" con que termina por perder la pelota que pudo rematar más simplemente. El Caszely que se ha ganado las silbatinas más sonoras con sus incongruencias, con sus personalismos, con su afán de perfeccionismo. Pero es también el que hace vibrar

a la hinchada cuando "la jugada genial" es completa, cuando, como la noche del jueves pasado, pone sutilmente dos balones lejos del arquero, tras haber dejado en su camino, con velocidad, astucia, dominio, frialdad, a los defensas que salieron a interceptar su carrera.

Ya pasó todo. La emoción de los goles, los efectos de los abrazos, el eco estruendoso de ese "¡se pasó... se pasó...!" reacción entusiasta tan poco común del aficionado chileno. Sólo quedan la alegría de haber hecho un partido que le salió completo y la placida fatiga que esa ducha tibia va a mitigar.

Como ocurre tantas veces en el fútbol, el villendado de ayer es el héroe de hoy. Acaso en esto está pensando Carlos Caszely cuando cierra los ojos y deja que el agua se escurra cantarina devolviéndole la fuerza y el equilibrio emocional.

A. V. R.